

Número de serial: 1027

Nombre: Universidad gratuita en Suárez para quienes siempre soñaron

Fecha de publicación: 14 de abril de 2026

Enlace: <https://youtu.be/m1MFC-fH58w>

Tipo de contenido: video

[Voz en *off* locutora]

Desde 2025, en Suárez, Cauca, empezó a construirse lo que antes parecía imposible. Con una inversión de más de 52.000 millones de pesos, la educación superior comienza a hacerse realidad en el territorio.

Marcela Cely, estudiante de la Universidad del Valle, sede Suárez, Cauca

Si hacer un bachillerato se me había hecho tan difícil, pensar en entrar a una universidad sí que era prácticamente imposible, o sea, no, no había cuándo, porque yo decía: “¿en qué tiempo?, ¿con qué dinero?” No, no, no, o sea, por más que lo pensara, yo decía: “no, o sea, eso es algo que realmente no está entre mis posibilidades”.

Kenyirlair Stacy, hija menor de Marcela

Mi mamá me inspira porque, pues, es una persona muy responsable. Todos los días se levanta temprano a hacerme desayuno a mí para irme a estudiar, a arreglarse e ir a la universidad a estudiar y luego, pues, a trabajar.

Una persona para mi parecer, mi mamá me hace sentir orgullosa.

Sady Geraldine Alvarado, hija de Marcela

Entonces, si es algo como que realmente no todas las mamás empiezan como a trabajar o a estudiar ya a una edad más avanzada o algo, pero pues le va muy bien, incluso, más que a una persona joven. Entonces, es algo como muy agradable.

Marcela Cely, estudiante de la Universidad del Valle, sede Suárez, Cauca

Marcela es madre de tres hermosos hijos y dos preciosas nietas. Una mujer trabajadora, luchadora, esmerada. Me esfuerzo por mis sueños, por sacar adelante mis hijos, por cumplir mis metas. Fui madre a los 16 años, entonces, pues, ya me dediqué nada más a trabajar, a mantener mis hijos y retomé mis estudios aquí en el 2021, en el Colegio Agrícola de Suárez.

Realmente, no era mi intención estudiar. Como le digo, tengo una hija mayor, una hija que en este momento ya va a cumplir 24, 25 años, entonces, ella me dijo: "ay mami" ...me comentó que había un programa sabatino en el Colegio Agrícola, que pues que tenía ganas de estudiar, pero que eran dos años para hacerse bachiller, pero que lo estaba pensando porque le daba pena, porque no conocía a nadie y pues yo en pro de motivarla a que estudiara, le dije que pues que averiguara y que si sí, pues que yo iba y me matriculaba con ella.

Pero, realmente, mi intención era solamente ir por ahí dos, tres sábados hasta que ella tuviera confianza, hiciera amigos y ya después, yo sacaba excusas, pues porque como tengo que trabajar, porque yo soy madre cabeza de hogar, entonces, ya después yo dejaba de ir y ya ella tenía amigos, ya se iba a quedar estudiando. Pero pues, la verdad, es que el estudio es algo que me apasiona, me gusta, me motiva y ahí me fui quedando.

Desde el primer día, me empezó a ir muy bien, entonces, me fui quedando y todos los sábados tenía una excusa, siempre decía: "ay no, un sábado más. Voy a presentar este trabajo y ya no voy más. Voy a presentar esta exposición y ya no voy más." Y así se fueron los dos años de sábado en sábado y aunque muchas personas...inclusive, en ese momento yo tenía una pareja y me decía que eso era tiempo perdido, que loro viejo no aprendía a hablar, que lo único que estaba haciendo era perder mi tiempo, pero igual todos los sábados encontraba una excusa para volver a ir. Todos los sábados, siempre, o había un trabajo que me llamaba mucho la atención o una exposición o había un trabajo en grupo y pues no le podía quedar mal a mis compañeros, y así el tiempo se fue pasando y los dos años se pasaron con muchos obstáculos.

El hecho de que hubiera persistido esos 2 años, en gran parte, influyó la profesora Dulcamara. Ella era la coordinadora del programa, nos hicimos muy amigas y ella siempre estaba ahí motivando: "no, mona, usted no puede dejar de estudiar, usted tiene que estudiar. Mire que usted es muy inteligente, mire que usted no puede perder esta oportunidad, tiene que seguir viniendo". Siempre buscaba las soluciones, me decía: "no, mona, vea, si tiene algún problema, hace esto. Usted sabe que yo estoy aquí para apoyarla". Entonces, me daba las facilidades y así, siempre, siempre estuvo ahí motivándome, apoyándome a que nunca dejara de estudiar.

Dulcamara Moreno, coordinadora de la Institución Educativa Técnica Agrícola de Suárez, Cauca

La animé, la motivé mucho a terminar su bachillerato los sábados. Esa oportunidad maravillosa porque, imagínate, que el bachillerato se llamaba 'Un bachillerato para resignificar la vida en el municipio de Suárez' y vi la posibilidad de que ella pudiera avanzar porque el estudio es la oportunidad que tenemos, pues, para mejorar nuestra calidad de vida. Yo dije: "esta mujer tiene potencial, es capaz. Puede, puede llegar a más".

Pero, luego, viene la otra oportunidad y yo le digo: "Marcela, hay que presentar las pruebas, tienes la posibilidad de cambiar tu historia, tú eres capaz, eres muy inteligente". Entonces, no tenía dinero, no podía, pero yo le dije: "no se preocupe, vamos a presentar esa prueba". Con mi hija la inscribimos, se le dieron los recursos, se hizo todo el proceso y gracias a Dios Marcela se dejó convencer, porque pensaba mucho en el: "si estudio, si llego a estudiar, si llego a pasar y todo eso, mis hijos, la comida el diario". Pero yo le dije: "no, algo va a pasar, pero, por lo menos, dé este paso". Y así fue, me hizo caso y ahí está Marcela en la universidad.

Marcela Cely, estudiante de la Universidad del Valle, sede Suárez, Cauca

Realmente, cuando me dijeron: "ya, empieza el 25". Yo dije: "Dios mío, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿en qué momento?". Pero, pues, ya estaba inscrita y la verdad es que la profesora Dulcamara siempre ha tenido más confianza en mí que hasta la que yo misma me he tenido.

Yo decía: "ay, Dios mío, ¿y ahora cómo hago? Yo no puedo dejar de estudiar, yo no puedo dejar de ir. Y a esa señora, ¿quién se la aguanta?" Dije: "no, pues ya estoy montada, ¿ya qué? Ya me toca ver cómo soluciono porque, como le digo, siempre he buscado la manera de solucionar." Yo dije: "bueno, yo voy a ver y veo cómo hago".

Geiber Lucumí, coordinador de la Universidad del Valle, sede Suárez, Cauca

Son tiempos muy bonitos los que se vienen para el municipio de Suárez. También conocemos que Suárez es un municipio que está catalogado como zona roja, que hemos sido muy perjudicados por el tema del orden público. La violencia que hoy azota no únicamente al departamento del Cauca y al municipio de Suárez, sino a todo el país, a Suárez lo ha tocado fuertemente, pero gracias a la Universidad del Valle, gracias a todas estas personas que han entendido que la universidad es muy importante, hoy estamos rodeados de gente que quiere que esto salga adelante. Entonces, total alegría para la gente del pueblo.

Las puertas de la Universidad del Valle siempre estarán abiertas para todos. Personas como Marcela, aquí tienen una oportunidad porque no tienen que pagar, porque hay la oportunidad de que tengan el almuerzo, tenemos profesores con una amplia trayectoria. En ese sentido, invitación abierta a los tres municipios: Suárez, Buenos Aires y Morales.

Marcela Cely, estudiante de la Universidad del Valle, sede Suárez, Cauca

Cuando presenté el Icfes, me fue muy bien, saqué el mejor puntaje del Colegio Agrícola de Suárez (Institución Educativa Técnica Agrícola de Suárez, Cauca). Sigue siendo el mejor puntaje, inclusive, con los del año pasado; ninguno sacó más puntajes que el mío.

Mi sueño. Bueno, primero que todo, el más cercano en el momento es graduarme, lograr terminar mis estudios, superarme. Quisiera poder llegar a hacer una maestría, un doctorado, trabajar para la comunidad porque me gusta muchísimo trabajar para la comunidad. Me gusta ayudar a otras madres solteras y darles motivación, decirles que sí se puede, que por más que muchas personas nos digan que no se puede, que es imposible, que ya no podemos, que ya es muy tarde para estudiar o para hacer cualquier cosa que queramos, sí podemos. Que, realmente, nunca es tarde para estudiar. Que el estudio, yo considero, yo soy fiel creyente que el estudio es la forma más fácil y directa para tener una mejor calidad de vida.

Entonces, el hecho de que haya una universidad aquí en el territorio, realmente, nos es de gran ayuda. Es un sueño que muchos veíamos casi imposible.

Gracias a Dios y a la gestión, pues, de este gobierno y del Ministerio de Educación es una realidad, hoy en día es una realidad. Ya estamos en el tercer semestre de Agroindustria; también hay otros chicos que estudian Turismo y pues ha sido una gran bendición, bendición que esperamos poder llevar muy en alto, que cada día siga creciendo más para que muchas personas y muchos jóvenes logren aprovechar esta oportunidad y, más que esto, es un territorio tan afectado por la violencia porque el hecho de que haya una universidad aquí hace que muchos jóvenes, en vez de pensar en irse para las guerras, a tomar las filas, a desperdiciar su vida allá, el solo hecho de que haya una universidad aquí y sea algo factible para ellos, son muchos los jóvenes que aleja de la guerra y de la violencia. Entonces, realmente es una gran bendición y un gran desarrollo para el municipio.

[Voz en *off* locutora]

Hoy, la historia cambia. Donde antes había límites, hoy hay oportunidades porque cuando la educación llega, transforma vidas para siempre.

[Música]